

Propiedades psicométricas de un instrumento para medir la dinámica familiar en niños

Psychometric Properties of a Scale Designed to Measure the Family Dynamics in Children

Esthela Jacqueline Madrid López, Angel Alberto Valdés Cuervo Instituto Tecnológico de Sonora

María Dolores Valadez Sierra Universidad de Guadalajara

Información adicional sobre este manuscrito escribir a:

Esthela Jacqueline Madrid López, <u>esthelajacqueline.madridlopez@gmail.com</u>, Angel Alberto Valdés Cuervo, <u>angel.valdes@itson.edu.mx</u>, María Dolores Valadez Sierra, <u>doloresvaladez@yahoo.com.mx</u>

Cómo citar este artículo:

Madrid López, E. J., Valdés Cuervo, A. A., & Valadez Sierra, M. D. (2015). Propiedades psicométricas de un instrumento para medir la dinámica familiar en niños. *Educación y Ciencia*, 4(43), 54-64.

Resumen

El estudio estableció las propiedades psicométricas de una escala para medir la dinámica familiar en niños. En el estudio participaron 664 estudiantes de escuelas públicas urbanas, de los cuales 386 (58.1%) fueron del sexo femenino (M edad=10.4, DE= 1.3 años) y 278 (41.9%) del masculino (M edad=10.5, DE=1.1 años). Los resultados señalan que la escala es empíricamente sustentable para medir el constructo mediante los factores de Autoridad Inductiva y Comunicación (X2 = 11.154, gl= 8, *p < .05; X2/gl= 1.394; CFI= .99; RMSEA= .024; GFI= .99). El instrumento presenta evidencias de validez concurrente ya que los puntajes de autoridad y comunicación se correlacionan de forma negativa con los reportes de victimización y agresión. Se concluyó que el instrumento puede ser utilizado satisfactoriamente en la evaluación de la dinámica familiar en niños.

Palabras claves: dinámica familiar, autoridad, comunicación, medición

Abstract

This study aims to establish the psychometric properties of a scale designed to measure the family dynamics in children. 664 students from urban public schools participated in the study of which 58% were female and 42% males.

Results sustain the internal validity of this instrument that aims to measure inductive authority and communication factors (X2 = 11.154, gl= 8, *p < .05; X2/gl= 1.394; CFI= .99; RMSEA= .024; GFI= .99). In addition, concurrent validity was supported by the negative correlations established between these factors and reports of victimization and aggression. It is concluded that the instrument can be used satisfactorily in the evaluation of family dynamics in children.

Keywords: standardization family dynamics, authority, communication, measurement

Introducción

La familia es el sistema donde se desarrollan relaciones afectivas más intensas que son la base del desarrollo y la socialización de los individuos. Los adultos, al realizar sus funciones como padres, influyen en la configuración de la conducta de los hijos (Aguirre, 2010). Este es el primer ambiente donde los individuos configuran sus estilos personales de interacción y adquieren las herramientas necesarias para establecer relaciones con otros individuos e integrarse en otros contextos sociales (Medellín, Rivera, López, Kanán & Rodríguez, 2012; Padilla & Díaz, 2011).

El contexto familiar constituye una de las principales influencias socializadoras de los individuos ya que en el mismo se adquieren habilidades, valores, expectativas y pautas de conducta que influyen en la relación con los otros contextos socializadores. Esto explica el hecho de que la familia posea un protagonismo especial en la prevención de conductas socialmente desadaptadas, como lo son los problemas de convivencia escolar (Smith, Schneider, Smith & Ananiadou, 2004; Yuste & Pérez, 2008).

El comportamiento social de los niños se asocia a características de la estructura y el funcionamiento de sus familias (Padilla & Díaz, 2011; Ruíz, Hernández, Mayrén & Vargas, 2014; Valdés, 2007). La afectividad de los padres es identificada como un aspecto clave de la crianza positiva vinculado con el bienestar socioemocional de los hijos (Kim-Cohen, Moffitt, Caspi & Taylor, 2004). Un entorno familiar bien estructurado y positivo, con relaciones cálidas, buena comunicación y una autoridad inductiva reduce los niveles generales de estrés en los niños y aumenta su probabilidad de lograr una adaptación positiva (Bowes, Maughan, Caspi, Moffitt & Arseneault, 2010, Coldwell, Pike & Dunn, 2006).

Para Friedemann y Smith (1997) las familias funcionales son capaces de crear un entorno que promueve el desarrollo cognitivo y socioemocional de sus miembros. La funcionalidad aparece asociada a características del sistema familiar tales como: cohesión, autoridad, comunicación, estrés, conflictos, emociones, vínculos entre otros (Olson, 1991).

La dinámica familiar se relaciona de forma específica con las prácticas de los padres dirigidas a crear un ambiente que permite a los hijos sentirse aceptados y valorados así como percibir que cuentan con su disponibilidad para apoyarlos en la solución de problemas que afrontan en sus vidas (Estévez, Martínez, Moreno, & Musitu 2006; Freeman & Newland, 2002; Maganto & Bartau, 2004; Sánchez & Valdés, 2011).

Los padres organizan y estructuran el sistema familiar a la vez que ejercen dos funciones básicas: comunicación y autoridad, ambas se interrelacionan y complementan mutuamente (Cataldo, 1991). El ejercicio de estas funciones exige modificaciones a través del tiempo, ajustándose en cada momento al crecimiento y desarrollo evolutivo de los miembros que componen el sistema familiar (Mestre, Samper, Tur & Díez, 2001).

La comunicación familiar es un aspecto clave en las relaciones familiares estrechamente vinculado con el ajuste psicosocial del adolescente (Musitu, Buelga, Lila & Cava, 2001; Martínez, Musitu, Murgui & Amador, 2009). La comunicación positiva entre padres e hijos, o en otros términos, una comunicación inductiva (es decir, abierta, fluida, respetuosa con los diferentes puntos de vista de los participantes y empática) favorece la aceptación social de los hijos y por tanto el ajuste escolar (Gaylord, Kitzmann & Lockwood, 2003; Steinberg & Morris, 2001).

La ausencia de control y apoyo familiar se vinculan con el desarrollo de conductas violentas en el ámbito escolar y con relaciones sociales problemáticas que favorecen el rechazo entre los iguales (Aguirre, 2010; Martínez, Musitu, Amador & Monreal, 2010). Según Darling (1999), las prácticas de los padres ejercen una influencia directa en las características de los jóvenes y se relacionan con la manifestación de síntomas conductuales tanto de naturaleza internalizante como externalizante en adolescentes (Hurtig, Taanila, Ebeling, Miettunen & Moilanen, 2005; Nishikawa, Sundbom & Hägglöf, 2010; Rothrauff, Cooney & An, 2009; Sandoval, Lemos & Vallejo, 2006).

La percepción de rechazo, las dificultades en la comunicación y las prácticas inadecuadas en el ejercicio de la autoridad son factores de riesgo que predicen la aparición de conductas agresivas y delictivas, ansiedad, depresión y quejas somáticas (García, Cerezo, De la Torre, Carpio, & Casanova, 2011). Del mismo modo, tanto la falta de supervisión como el excesivo control se relacionan con la frecuencia de aparición de comportamientos antisociales y disruptivos en población adolescente (Torrente & Vazsonyi, 2008).

Las familias de los niños con conductas agresivas se caracterizan por presentar alto nivel de conflicto parental, prácticas de crianza coercitivas o permisivas y brindar poco apoyo al hijo (Haynie et al., 2001). Los problemas de comunicación entre padres e hijos se encuentran asociados con el rechazo de los hijos por su grupo de iguales, con un pobre ajuste al contexto escolar y con una mayor participación en conductas violentas en la escuela, ya sea como agresores o como víctimas (Estévez, Musitu & Herrero, 2005; Franz & Gross, 2001; Gifford-Smith & Brownell, 2003).

Atendiendo a que la evidencia sugiere que la autoridad y la comunicación son aspectos de la dinámica familiar que afectan la conducta de los niños y la carencia de instrumentos validados en México para medir este constructo en estudiantes de educación básica, el estudio se propuso desarrollar un instrumento para medir este constructo en dicha población para lo cual se describen evidencias de validez (constructo y criterio) y confiabilidad de esta escala.

El estudio parte de la hipótesis de que la escala cuenta con evidencias de validez y confiabilidad para medir los aspectos de autoridad y comunicación de la dinámica familiar que le permiten utilizarse en la investigación de este constructo.

Método

Participantes

Para la administración de los instrumentos fueron seleccionados, de manera no probabilística, 664 estudiantes de escuelas primarias públicas urbanas de un municipio del noroeste de México. De estos, 386 (58.1%) fueron del sexo femenino (M edad=10.4, DE=1.3 años) y 278 (41.9%) del masculino (M edad=10.5, DE=1.1 años).

La muestra se dividió de forma aleatoria en dos submuestras de 332 estudiantes. La primera submuestra se utilizó para el análisis de confiabilidad y factorial exploratorio. Con la segunda se realizó el análisis confirmatorio del modelo de medida y se establecieron las evidencias de validez de criterio.

Instrumentos

Dinámica familiar. Se realizó una adaptación del instrumento desarrollado por Sánchez y Valdés (2011) que midió el constructo a través de las escalas de Autoridad Inductiva (cuatro reactivos, ejemplo: mis padres me explican las razones de las reglas), donde se evalúa que los padres establecen y procuran el cumplimiento de las reglas explicadas a los hijos y Comunicación (cinco reactivos, ejemplo: siento confianza en mis padres para contarles mis problemas), que mide la vivencia del niño de contar con la ayuda y comprensión de los padres.

Se contestó mediante una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta que oscilaron desde 1 (Nunca), 2 (Casi nunca), 3 (A veces), 4 (Casi siempre) y 5 (Siempre).

Victimización por pares. Se utilizó el instrumento desarrollado por Valdés y Carlos (2014) para medir la frecuencia de reportes de victimización por parte de pares durante el último mes. Consta de 11 ítems que miden victimización (ejemplo: me esconden cosas, me pegan). Se contestó mediante una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta, que fueron desde 1 (Nunca), 2 (Casi nunca 1-2 ocasiones), 3 (A veces 3-5 ocasiones), y 4 (Frecuentemente 5-10 ocasiones). Los índices de ajuste obtenidos en el análisis factorial confirmatorio ($X^2 = 27.23$, p = .001; $X^2/gl = 3.02$; CFI = .98; RMSEA= .055) demuestran sustentabilidad empírica del modelo de medición antes descrito (Blunch, 2013; Byrne, 2010).

Agresiones hacia los pares. Se utilizó el cuestionario de autoreporte desarrollado por Valdés y Carlos (2014) para medir la frecuencia de conductas de agresión durante el último mes. Este consta de seis ítems que miden la agresión (ejemplo: golpear a los compañeros, burlarse de los compañeros). Se contestó mediante una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta, que fueron desde 1 (Nunca), 2 (Casi nunca 1-2 ocasiones), 3 (A veces 3-5 ocasiones), y 4 (Frecuentemente 5-10 ocasiones). Los índices de ajuste obtenidos en el análisis factorial confirmatorio (X2 =19.73, p = .019; X2/gl = 2.19;

CFI = .99; RMSEA = .042) demuestran sustentabilidad empírica del modelo de medición antes descrito (Blunch, 2013; Byrne, 2010).

Procedimiento

Se explicó a las autoridades escolares el objetivo del estudio y se solicitó su autorización para acceder a las aulas. Asimismo, se obtuvo el consentimiento informado por escrito de los padres para que sus hijos participaran en el estudio. A los estudiantes se les invitó a participar de forma voluntaria garantizándoseles la confidencialidad de la información brindada por ellos.

En el análisis de las propiedades psicométricas del instrumento se establecieron evidencias de: (a) confiabilidad, determinada mediante la consistencia interna de los puntajes obtenidos mediante el Alfa de Cronbach, (b) validez de constructo, establecida mediante los análisis factoriales exploratorio y confirmatorio y (d) validez concurrente, mediante la relación de los puntajes con los reportes de agresión y victimización.

Resultados

Confiabilidad por reactivo

Se determinó la confiabilidad de los ítems mediante el estadístico Alfa de Cronbach. Se decidió mantener todos los ítems ya que sus correlaciones fueron superiores a .30 con relación a la escala (De Vellis, 2012; ver Tabla 1).

Tabla 1. Confiabilidad por ítems de la escala para medir dinámica familiar

Reactivos	oor ítems de la escala para r Correlación del ítem-escala	Alfa	Decisión	
Reactivos	Correlacion dei nem-escara	eliminando el ítem	Decision	
Existen reglas en mi	.73	.92	Incluirlo	
familia				
Mis padres me explican	.78	.92	Incluirlo	
las razones de las reglas				
Mis padres hacen	.77	.92	Incluirlo	
cumplir las reglas				
Las reglas de mi familia	.77	.92	Incluirlo	
son adecuadas				
Puedo expresar y discutir	.47	.92	Incluirlo	
con mis padres cuando				
no estoy de acuerdo con				
una regla				
Confío en mis padres	.75	.92	Incluirlo	
para contarles mis				
problemas				
Mis padres me entienden	.77	.92	Incluirlo	
Mis padres respetan mis	.76	.92	Incluirlo	
intereses				
Estoy orgulloso de	.79	.92	Incluirlo	
permanecer a mi familia				
Converso con mis padres	.76	.92	Incluirlo	
acerca de mis problemas				

Validez de constructo

Análisis factorial exploratorio. Se utilizó el método de factores de ejes principales y rotación Oblimin. Se eliminaron los ítems con cargas factoriales menores a .30 y aquellos que presentaban cargas mayores a este valor en dos factores (De Vellis, 2012). Con base a este criterio se decidió no incluir el ítem "puedo expresar y discutir con mis padres cuando no estoy de acuerdo con una regla" de la escala.

Los valores del KMO de .93 y de la prueba de esfericidad de Bartlett (X2 =4749.6, p <.000) sugieren la adecuación de los datos para el análisis. Se obtuvo una solución de dos factores que explican el 71.37% de la varianza de los puntajes. La correlación entre los factores sostiene la idea de que ambos miden el mismo constructo, en este caso dinámica familiar (ver Tabla 2).

Tabla 2. Resultados del análisis factorial exploratorio de la escala para medir dinámica familiar

Ítem	Carga Factorial						
	M	DE	F1	F2	h^2		
Existen reglas en mi familia	3.66	1.50	.00	.83	.69		
Mis padres me explican las razones de las reglas		1.43	.01	.89	.77		
Mis padres hacen cumplir las reglas	3.79	1.36	.03	.89	.75		
Las reglas de mi familia son adecuadas	3.82	1.35	.16	.68	.67		
Confío en mis padres para contarles mis problemas	3.78	1.44	.82	.00	.67		
Mis padres me entienden	3.88	1.36	.91	.04	.76		
Mis padres respetan mis intereses	3.85	1.41	.77	.06	.67		
Estoy orgulloso de permanecer a mi familia	4.08	1.33	.64	.22	.68		
Converso con mis padres acerca de mis problemas	3.79	1.45	.88	.04	.71		
Correlaciones entre los factores							
Factor 1 Factor 2			.78		-		

Análisis factorial confirmatorio. Se empleó el método de estimación de máxima verosimilitud para determinar la bondad de ajuste empírica del modelo. Se eliminaron tres ítems (Las reglas de mi familia son adecuadas, Confío en mis padres para contarles mis problemas y Estoy orgulloso de permanecer a mi familia) que afectaban el modelo ya que sus errores estaban relacionados (Byrne, 2010; Cea, 2004; ver Tabla 3).

Tabla 3. Solución Estandarizada por el Análisis Factorial Confirmatorio para un Modelo de Dos Factores

Factores			
Comunicación	Autoridad		
	.84**		
	.90**		
	.85**		
.88**			
.85**			
.81**			
	.88** .85**		

^{*} *p* <.05, ** *p* <.001

Los índices de ajuste confirman la sustentabilidad empírica del modelo (Blunch, 2013; Byrne, 2010; Cea, 2004; ver Tabla 4).

Tabla 4. Índices de Ajuste del Modelo para Medir el Apoyo Familiar Afectivo

Modelo	gl	X^2	X^2/gl	CFI	RMSEA	GFI
Dos Factores	8	11.154*	1.394	.99	.02	.99

Nota. CFI=Índice de ajuste comparativo; *RMSEA*=Error de la raíz cuadrada media de aproximación; *GFI*=Índice de bondad de ajuste

Validez de criterio

Se estableció la evidencia de validez concurrente al establecer la correlación de los puntajes del instrumento con los reportes de agresión y victimización. Se encontró que los factores de comunicación y autoridad se relacionan de forma negativa con los reportes de agresión y victimización (ver Tabla 5).

Tabla 5. Medias, Desviaciones Estándar y Correlaciones entre Dinámica Familiar y Victimización

Variables	М	DS	1	2	3	4
1. Victimización por pares	1.65	.69	-			
2. Agresión hacia los pares	1.40	.57	.41***	-		
3. Comunicación	3.83	1.26	16***	23***	-	
4. Autoridad	3.70	1.30	15***	23***	68***	-

^{*}*p* < .05. ***p* < .01. ****p* < 0.001.

Discusión

Los resultados sostienen la hipótesis de que la escala cuenta con evidencias de validez y confiabilidad que justifican su utilización en la investigación acerca de la dinámica familiar en niños mediante los aspectos relacionados con la autoridad inductiva y la comunicación.

El valor de la escala se refuerza por la solidez de los estudios con respecto a la influencia tanto de la autoridad como de la comunicación padre-hijo en el desarrollo infantil. El ejercicio de una autoridad inductiva por parte de los padres se asocia a un desarrollo infantil sano ya que protege al niño de situaciones de riesgo físico y psicológico, favorece la apropiación de las reglas sociales, favorece la autorregulación, el desarrollo moral y de conductas prosociales (Pereira, Canavarro, Cardoso & Mendoca, 2009; Roehlkepartain & Syvertsen, 2014). Por su parte la comunicación promueve que el niño se sienta apoyado, con la confianza para platicar con sus padres acerca de sus problemas y preocupaciones, lo que favorece la resiliencia a las dificultades de su etapa de desarrollo (Black & Logan, 1995; Sheridan, Stujs & Coutts, 2013).

La utilidad de la escala se fortalece por su validez concurrente que se evidencia en la correlación negativa significativa de sus puntajes con los reportes de victimización y agresión hacia los pares. Esto sugiere que la percepción de la dinámica familiar actúa como

^{*} *p* <.05. ** *p* < .01. *** *p* <.001.

factor protector de la violencia escolar ya que permite que las víctimas cuenten con el apoyo que necesitan para afrontar de forma efectiva la conducta agresiva de los pares (Lucy, Maughan, Caspi, Moffitt & Arseneault, 2010). Su relación negativa con los reportes de agresión es consistente con los reportes que evidencian que la calidad de la dinámica familiar favorece la estabilidad emocional y el desarrollo de emociones morales, que son aspectos que disminuyen las conductas agresivas en los niños (Kochenderfer-Ladd, Ladd & Kochel, 2009; Petrus & Van den Berg, 2013).

No obstante que los hallazgos sugieren que la escala es un instrumento valioso en la medición del constructo es necesario puntualizar que ésta posee limitaciones, ya que únicamente considera aspectos relativos a la relación padres-hijo para la evaluación de la dinámica familiar. Esto lleva a sugerir ampliar este instrumento con aspectos que evalúen la percepción de los hijos con respecto a la relación entre los padres.

Referencias

- Aguirre, A. (2010). Prácticas de crianza y su relación con rasgos resilientes de niños y niñas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Black, B., & Logan, A. (1995). Links between communication patterns in mother-child, father-child, and child-peer interactions and children social status. Child Development, 66, 255-271. http://dx.doi.org/10.1111/j.1467.8624-1995.tb00869.x
- Blunch, N. (2013). Introduction to structural equation modeling using IBM SPSS Statistics and AMOS (2nd ed.). Londres: SAGE.
- Bowes, L., Maughan, B., Caspi, A., Moffitt, T., & Arseneault, L. (2010). Families promote emotional and behavioural resilience to bullying: evidence of an environmental effect. Journal of Child Psychology and Psychiatry, 51, 809-817. http://dx.doi.org/10.1111/j.1469-7610.2010.02216.x Byrne, B. (2010). Structural equation modeling with AMOS. (2^{nd} ed.). New York: Routledge Taylor & Francis
- Group.
- Cataldo, Z. (1991). Aprendiendo a ser padres. Conceptos y contenidos para el diseño de programas de formación de padres. Madrid: Visor.
- Cea, M. (2004). Análisis multivariable. Teoría y práctica en la investigación social. Madrid: Síntesis.
- Coldwell, J., Pike, A., & Dunn, J. (2006). Household chaos links with parenting and child behaviour. Journal of Child Psychology and Psychiatry, 47, 1116-1122. http://dx.doi.org/10.1111/j.1469-7610.2006.01655.x
- De Vellis, R. (2012). Scale development. Theory and applications. New York: SAGE.
- Darling, N. (1999). Parenting style and its correlates. Clearinghouse on elementary and early childhood education EDO-PS-99-3. Recuperado de http://www.athealth.com/ Practitioner/ceduc/parentingstyles.html#Weiss
- Estévez, E., Martínez, B., Moreno, D., & Musitu, G. (2006). Relaciones familiares, rechazo entre iguales y violencia escolar. Cultura y Educación, 18(3-4), 335-344.
- Estévez, E., Musitu, G., & Herrero, J. (2005). The influence of violent behavior and victimization at school on psychological distress: The role of parents and teachers. Adolescence, 40(157), 183-196.
- Franz, D. Z., & Gross, A. M. (2001). Child sociometric status and parent behaviors: an observational study. Behavior Modification, 25, 3-20. http://dx.doi.org/10.1177/01 454445501251001
- Freeman, H., & Newland, L. (2002). Family transitions during the adolescent transition: Implications for parenting. Adolescence, 37(3), 457-475.
- Friedemann, M. L., & Smith, A. A. (1997). A triangulation approach to testing a family instrument. Western Journal of Nursing Research, 19, 364-378. http://dx.doi.org/10.1177/019394599701900305
- García, M., Cerezo, M., De la Torre, M., Carpio, M., & Casanova P. (2011). Prácticas educativas paternas y problemas internalizantes y externalizantes en adolescentes españoles. Psicothema, 23(4), 654-659.

- Gaylord, N. K., Kitzmann, K. M., & Lockwood, R. L. (2003). Child characteristics as moderators of the association between family stress and children's externalizing, and peer rejection. *Journal of Child and Family Studies*, 12, 201-213. http://dx.doi.org/1023/a:1022862816506
- Gifford-Smith, M. E., & Brownell, C. A. (2003). Childhood peer relationships: social acceptance, friendships, and social net- work. *Journal of School Psychology*, 41, 235-284. http://dx.doi.org/10.1016/S0022-4405(03)00048-7
- Haynie, D., Nansel, T., Eitel, P., Crump, A., Saylon, K., Yu, K. (2001). Bullies, victims, and bully/victims: Distinct groups of risk youth. *The Journal of Early Adolescence*, 21(1), 29-49. http://dx.doi.org/10.1177/0272431601021001002
- Hurtig, T., Taanila, A., Ebeling, H., Miettunen, J., & Moilanen, I. (2005) Attention and behavioural problems of Finnish adolescents may be related to family environment. *European Child & Adolescent Psychiatry*, *14*, 471-478. http://dx.doi.org/1007/s00 787-0492-5
- Kim-Cohen, J., Moffitt, T.E., Caspi, A., & Taylor, A. (2004). Genetic and environmental processes in young children's resilience and vulnerability to socioeconomic deprivation. *Child Development*, 75, 651–668. http://dx.doi.org/10.111/j.1467-8624.00699.x
- Kochendefer, B., Ladd, G., & Kochel, K. (2009). A child and environment framework for studying risk form peer victimization. En M Harris (Ed.). *Bullying, rejection, & peer victimization* (pp. 27-47). USA: Springer.
- Lucy, B., Maughan, B., Caspi, A., Moffitt, T., & Arseneault, L. (2010). Families promote emotional and behavioral resilience to bullying: evidence of an environmental effect. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, *51*, 809-817. http://dx.doi.org/10.1111/j.1469-7610.20 10.02216.x
- Maganto, J. M., & Bartau, I. (2004). Corresponsabilidad familiar: fomentar la cooperación y responsabilidad de los hijos. Madrid: Pirámide.
- Martínez, B., Musitu, G., Amador, L. V., & Monreal, M. C. (2010). Violencia escolar en adolescentes rechazados y aceptados: un análisis de sus relaciones con variables familiares y escolares. *Psicologia: Teoria e Prática, 12(2), 3-*16. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193817420002
- Martínez, B., Musitu, G., Murgui, S., & Amador, V. (2009). Conflicto marital, comunicación familiar y ajuste escolar en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 26(1), 27-40.
- Medellín, M., Rivera, M. E., López, J., Kanán, M. G., & Rodríguez, A. (2012). Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México. *Salud Mental*, *35*(2) 147-154. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58223312008
- Mestre, M., Samper, P., Tur, A., & Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, *54*(*4*), 691-703.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M., & Cava, M. J. (2001). Familia y adolescencia. Madrid: Síntesis.
- Nishikawa, S., Sundbom. E., & Hägglöf, B. (2010). Influence of perceived parental rearing on adolescent self-concept and internalizing and externalizing problems in Japan. *Journal of Child and Family Studies*, 19, 57-66. http://dx.doi.org/10.1007/s.10826-009-9821-y
- Olson, D. H. (1991). Tipos de familia, estrés familiar y satisfacción con la familia: una perspectiva del ciclo vital. En C. J. Falicov (Ed.), *Transiciones de la vida familiar* (99-130). Buenos Aires: Amorrortu.
- Padilla, N., & Díaz, R. (2011). Funcionamiento familiar, locus de control y patrones de conducta sexual riesgosa en jóvenes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(2) 309-322. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29222521007
- Pereira, A., Canavarro, C., Cardoso, M., & Mendoza, D. (2009). Patterns of parental rearing styles and child behaviour problems among Portuguese school-aged children. *Journal of Family Studies*, *18*, 454-464. http://dx.doi.org/10.1007/s10826-9249-3
- Petrus, A., & Van den Berg, E. (2013). Resilience in families in which a child is bullied. *British Journal of Guidance & Counselling*, 41, 504-517. http://dx.doi.org/10.1080/03069885.2012.757692
- Rochlkepartain, E., & Syvertsen, A. (2014). Family strengths and resilience: Insights from a National Study. *Reclaiming Children and Youth*, 23(2), 13-18.
- Rothrauff, T., Cooney, T., & An, J. (2009). Remembered parenting styles and adjustment in middle and late adulthood. *Journal of Gerontology: Social Sciences*, 64, 137-146. http://dx.doi.org/10.1093/geronb/gbn001
- Ruíz, A., Hernández, M., Mayrén, P., & Vargas, M. (2014). Funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas con y sin conducta delictiva. *Liberabit. Revista de Psicología*, 20(1) 109-119. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68631260010

- Salguero, V. (1993). La familia y el hogar: un ámbito para el desarrollo psicológico del infante. En R. Jiménez (Ed.), *Familia. Memoria del 1^{er}. Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia* (pp. 297-317)). Tlaxcala: CUEF.
- Sandoval, M., Lemos, S., & Vallejo, G. (2006). Self-reported competences and problems in Spanish adolescents: A normative study of the YSR. *Psicothema*, 18(4), 804-809.
- Sánchez, P., & Valdés, A. (2011). Una aproximación a la relación entre rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación,* 13(2), 177-196.
- Sheridan, S., Sjuts, T., & Coutts, M. (2013). Understanding and promoting the development of resilience in families. In S. Goldstein & R. Brooks (Eds.), *Handbook of resilience in children* (pp. 143-160). New York: SAGE.
- Smith, J. D., Schneider, H., Smith, P. K., & Ananiadou, K. (2004). The effectiveness of Whole-School Antibullying Programs: A Synthesis of Evaluation Research. *School Psychology Review*, 33(4), 547-560.
- Steinberg, L., & Morris, A. S. (2001). Adolescent development. *Annual Review of Psychology*, *52*(1), 83-110. http://dx.doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.83
- Torrente, G., & Vazsonyi, A.T. (2008). Brief Report: The salience of the family in antiso- cial and delinquent behavior among spanish adolescents. *The Journal of Genetic Psychology*, *169*, 187-197. http://dx.doi.org/10.3200/GNTP.169.2.187-198
- Valdés, A. (2007). Familia y desarrollo. Estrategias de intervención en terapia familiar. México: Manual Moderno.
- Valdés, A., & Carlos, E. (2014). Relación entre el autoconcepto social, el clima familiar y el clima escolar con el bullying en estudiantes de secundaria. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32, 447-457. http://dx.doi.org/10.12804/apl32.03.2014.07
- Yuste, N., & Pérez, M. (2008). Las cuestiones familiares como causa de la violencia escolar según los padres. European Journal of Education and Psychology, 1(2), 19-27.

